

las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl han ascendido a 7.500 millones de dólares.

Nuestro joven Estado se ha centrado y sigue centrándose en las personas que sufrieron en la catástrofe, sus intereses y necesidades, en protegerlas de los efectos mortíferos de la radiación, mejorar los servicios médicos y garantizar que los productos alimenticios sean inocuos desde el punto de vista del medio ambiente.

El presupuesto estatal de Ucrania se ha visto gravemente mermado por el costo que entrañaron las medidas necesarias para clausurar la central nuclear de Chernobyl y hacer que el sarcófago sea seguro desde el punto de vista ecológico. A pesar de todo esto, Ucrania sigue siendo fiel a sus obligaciones internacionales, guiada por los máximos intereses de su pueblo y de la comunidad internacional. Somos conscientes de que Chernobyl es una amenaza para todo el mundo. Sacrificando algunos de nuestros intereses nacionales para garantizar la seguridad mundial, optamos con determinación por clausurar la central nuclear. Esa fue la segunda medida sin precedentes que Ucrania adoptó de motu propio como Estado independiente. La primera fue renunciar al tercer arsenal nuclear más grande del mundo.

Como país y como pueblo, fuimos los más afectados por la catástrofe de Chernobyl. Por lo tanto, contamos con que la comunidad internacional nos apoye con programas internacionales, solidaridad humana y comprendiendo nuestros problemas.

Como todos sabemos, del 24 al 26 de abril de 2006 se celebró en Kiev una conferencia internacional, titulada “Veinte años después de la catástrofe de Chernobyl: perspectivas futuras”. La conferencia de Kiev fue la última de una serie de conferencias, foros y simposios dedicados al vigésimo aniversario de la catástrofe de Chernobyl. En ella quedó demostrado que no hay consenso entre los expertos sobre Chernobyl, en particular por lo que se refiere a sus efectos sobre la salud, y que hay que proseguir la investigación científica acerca de la verdadera escala de los efectos que tuvo la catástrofe sobre la salud de las personas y el medio ambiente.

Por experiencia sabemos que las características y los efectos de las catástrofes provocadas por el hombre nos obligan a utilizar todos los cauces posibles de cooperación internacional para asegurarnos de que en ningún lugar, en ningún momento y bajo ninguna

circunstancia el mal arremeta contra nuestro bello planeta. En aras de la vida en la Tierra, debemos superar esas catástrofes y hacer todo lo que podamos para que no vuelvan a ocurrir nunca más. Esperamos sinceramente que esta reunión extraordinaria de la Asamblea General nos ayude a desarrollar una postura común sobre la situación actual y sobre nuestro trabajo conjunto en el futuro y que propicie la comprensión mutua entre Ucrania, Belarús, la Federación de Rusia y las Naciones Unidas en el futuro.

Concluiré mi declaración con unas palabras del mensaje que el Presidente de Ucrania, Sr. Victor Yushchenko, dirigió a la comunidad internacional con ocasión del vigésimo aniversario del accidente de Chernobyl:

“A finales del siglo pasado clausuramos la central nuclear de Chernobyl, pero ese capítulo trágico de nuestra historia sigue abierto. La globalización de los problemas del medio ambiente nos obliga a plantearnos qué tipo de Tierra queremos legar a las generaciones futuras. Chernobyl no fue sólo una lección de por sí; fue ante todo una responsabilidad. En el Día de Chernobyl, en el que todos los ucranianos encendemos velas para recordar, pedimos a todos los corazones solidarios que se unan en sus esfuerzos en pro de la paz por nuestros hijos y nietos y por un futuro seguro para la humanidad.”

El Presidente interino (*habla en inglés*): Invito a los representantes a que se pongan de pie y guarden un minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación para las víctimas de la catástrofe de Chernobyl.

Los miembros de la Asamblea General guardan un minuto de silencio dedicado a la oración o a la meditación.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Uganda, quien intervendrá en nombre del Grupo de Estados de África.

Sr. Butagira (Uganda) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre del Grupo de Estados de África durante esta reunión conmemorativa extraordinaria a fin de observar el vigésimo aniversario de la catástrofe de Chernobyl, en relación con el tema 73 c) del programa. Esta conmemoración es importante, puesto que recuerda a la comunidad internacional que debe continuar siendo generosa con la población afectada.

Hace dos días se cumplieron 20 años del accidente. Los países más afectados —Belarús, la Federación de Rusia y Ucrania— junto con los países donantes, se comprometieron desde entonces a mitigar las consecuencias de la catástrofe.

El Grupo de Estados de África apoya los esfuerzos que se están realizando y manifiesta su solidaridad con la población afectada. Pedimos que se siga brindando asistencia económica, técnica y científica para minimizar las consecuencias del accidente, así como una cooperación y coordinación de esfuerzos internacionales y nacionales para abordar los aspectos del desarrollo, el medio ambiente, sociales, económicos y de salud en ese sentido.

Ello incluye la coordinación de la respuesta del sistema de las Naciones Unidas a los problemas pendientes relacionados con Chernobyl, como parte de la consecución de los objetivos de desarrollo del Milenio, así como el desarrollo de las comunidades, la construcción de infraestructura, el suministro de servicios sanitarios y el ofrecimiento de medios de vida saludables, la mitigación de la radiación y el establecimiento de normas, la seguridad de los reactores y una investigación científica oportuna y fidedigna sobre los efectos de la radiación.

El continente africano se suma solidario a los países afectados como parte integrante de la comunidad internacional. Aplaudimos a esos países, a los donantes y al sistema de las Naciones Unidas por las medidas que están adoptando para ayudar a la población afectada e infundirle esperanza en el futuro.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de la República Democrática Popular Lao, quien intervendrá en nombre del Grupo de Estados de Asia.

Sr. Kittikhoun (República Democrática Popular Lao) (*habla en inglés*): Es un gran honor y un privilegio para mí, en calidad de Presidente del Grupo de Estados de Asia durante el mes de abril, intervenir en esta reunión conmemorativa extraordinaria de la Asamblea General. En nombre de los Estados de Asia que son miembros de las Naciones Unidas, quisiera transmitir nuestras sinceras condolencias y apoyo a los gobiernos y los ciudadanos de los países que padecieron la catástrofe de Chernobyl.

Hace prácticamente 20 años, en Ucrania, en la cuarta planta de la central nuclear de Chernobyl, se

produjo una catástrofe tecnológica de enormes proporciones, tanto por su magnitud como por sus consecuencias. Más del 10% del territorio del país quedó expuesto a la contaminación radiactiva. Aproximadamente 160.000 personas, de 170 aldeas, tuvieron que abandonar sus hogares definitivamente y trasladarse a otras zonas. En Ucrania, más de 3 millones de personas se vieron afectadas por la catástrofe y sus consecuencias, sobre todo en las zonas rurales.

Hoy, la reunión conmemorativa extraordinaria de la Asamblea General se celebra con ocasión del vigésimo aniversario del desastre de Chernobyl, que causó grandes sufrimientos y daños importantes a las zonas afectadas de Ucrania, Belarús y la Federación de Rusia. Más que una ocasión simbólica, el vigésimo aniversario de la catástrofe de Chernobyl será una oportunidad importante para evaluar los esfuerzos de la comunidad internacional encaminados a satisfacer las necesidades constantes de quienes se vieron más afectados por el accidente. Este acontecimiento solemne nos recuerda una tragedia terrible que causó heridas profundas a los seres humanos y daños socioeconómicos, sanitarios y del medio ambiente de gran alcance. Asimismo, nos recuerda la importancia de no dejar que la tecnología quede fuera de control. La sociedad debe dominar a la tecnología. Por último, sirve para recordarnos la necesidad de que exista solidaridad internacional cuando nos afectan los desastres naturales, dondequiera que sea.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Eslovenia, quien intervendrá en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental.

Sr. Kirn (Eslovenia) (*habla en inglés*): Es para mí un honor hacer uso de la palabra en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental con ocasión de la conmemoración del vigésimo aniversario del peor accidente nuclear del mundo, a saber, la catástrofe de Chernobyl. Esa tragedia se produjo en nuestra región y afectó a muchas personas también de nuestra región, que todavía padecen las consecuencias.

Todos los años, desde hace 20, conmemoramos el trágico acontecimiento acaecido en Chernobyl, que es el símbolo de una catástrofe para millones de personas de Ucrania, Belarús y la Federación de Rusia. El 26 de abril de 1986 la unidad 4 de la central nuclear de Chernobyl explotó, y al hacerlo liberó en la atmósfera un alto grado de radiación nuclear. Inesperadamente, el